

## HISTORIA DE HUNTERS & FRANKAU (RESUMEN).

Traducción y resumen tomado de:

<https://cigars.co.uk/news/cohiba-behike-a-brief-history/>

Extracto de un artículo de Simon Chase (ex director de marketing) sobre la historia de Hunters & Frankau

### FRANKAU

La historia se remonta a la primera mitad del siglo XIX cuando un joven judío llamado **Joseph Frankau** dejó Alemania y viajó a Londres para hacer fortuna.

En **1839**, el nombre de **J. Frankau & Co.** aparece en el directorio de comercio de Londres como distribuidor de cigarros y sanguijuelas. Aunque hoy en día es una combinación extraña, créanlo o no, cuando estaba investigando nuestra historia para nuestro bicentenario en **1990**, encontré otras compañías haciendo lo mismo en esos días.

Al mismo tiempo, otro joven de Alemania, **Herman Upmann**, que trabajaba para el banco de su familia en Hamburgo, fue enviado a La Habana para establecer allí una sucursal.

En **1844** Hermann no solo administraba un banco exitoso, sino que también había diversificado su actividad con una fábrica de cigarros y un negocio compra-venta de tabaco en rama.

Es probable, aunque no hay pruebas, que el joven Upmann y el joven Frankau se conocieran en Alemania, lo cierto es que en **1844 J. Frankau & Co.** fue nombrado **representante de H. Upmann** para el Reino Unido, una relación que continuó durante muchos años.

Pero las cosas entre ellos no siempre funcionaron bien. Durante los primeros años del siglo XX, los descendientes de Hermann Upmann incumplieron el acuerdo de representación que tenían con Frankau y vendieron la concesión de sus famosos cigarros a otros importadores británicos. Sabemos esto porque **Gilbert Frankau**, nieto del fundador de la empresa, que llegó a ser un famoso autor de novelas, también escribió una autobiografía llamada "Autorretrato" donde explica cómo en 1914 se renegó con éxito la agencia única para Upmann en el Reino Unido. "Con ese contrato, podríamos recaudar más capital fácilmente", escribió Frankau. "En mi opinión, no hay nada que temer. Nada excepto una guerra europea. "

La 1ª Guerra Mundial supuso el final de la dedicación de la familia de Frankau al comercio del cigarro. Gilbert regresó conmocionado de las atrocidades de la guerra, su madre murió y finalmente J. Frankau & Co. fue vendida en **1916** a la compañía **Braden & Stark**.

Las consecuencias de la guerra también sacudieron a H. Upmann. En **1922**, el banco quebró y el negocio de cigarros, que incluía no solo la fábrica en La Habana sino también los derechos de la marca en todo el mundo, fue comprada por su mayor cliente: los agentes británicos **de J. Frankau & Co.** La fabricación fue subcontratada a la sociedad cubana de los **Hermanos Solaun**, fabricantes de la marca **La Nacional**.

En **1935**, otra compañía británica, **J. R. Freeman & Son**, compró **J. Frankau**.

J. R. Freeman era una empresa familiar de gran éxito cuya antigüedad se remontaba, como Frankau, a finales de la década de 1830, dedicada mayormente a la fabricación en serie, aunque también producían cigarros hechos a mano en Gran Bretaña. Corrían los rumores de que H. Upmann no estaba contento con la gestión que se estaba realizando desde Londres, pero la familia Freeman creía que sus conocimientos del sector podían revertir esta situación, y además les atraía la idea de representar al prestigioso comercio de cigarros cubanos.

Muy pronto, los Freeman se apercibieron de que era muy complicado gestionar H. Upmann desde el Reino Unido, razón por la cual en **1936** comenzaron las negociaciones con **Alonso Menéndez** para la venta, que se concluyeron exitosamente a principios de **1937**, llegando a un acuerdo con la condición de retener a su favor los derechos de **H. Upmann** en el Reino Unido.

**Menéndez y García** hicieron resurgir la marca de cigarros **H. Upmann** gracias a la transferencia de la nueva marca **Montecristo** que habían comenzado a fabricar en **1935**, dos años antes. Desde entonces ambas marcas se fabricaron en la fábrica de H. Upmann.

## **HUNTER.**

Sobre el año **1790** los registros son escasos, pero todo apunta a que en aquellos años John Hunter ejercía de médico, que explicaría el hecho de que él, al igual que Joseph Frankau, además de cigarros también tenía también sanguijuelas, una necesidad médica en ese momento. Los cigarros eran un pequeño negocio en Gran Bretaña en aquel momento, pero la empresa de John Hunter estaba bien posicionada para aprovechar lo que probablemente fue el primer boom del cigarro en el mundo, que tuvo lugar en Gran Bretaña a partir de 1817, justamente después de que los oficiales del duque de Wellington probaran los cigarros cubanos en España durante el tiempo que estuvieron combatiendo junto a los españoles en la Guerra de la Independencia contra las tropas napoleónicas.

El negocio prosperó durante el siglo XIX creciendo mediante una serie de adquisiciones hasta convertirse en una sociedad registrada en **1886** como John Hunter, Wiltshire & Co. Ltd.. El los primeros años del siglo XX las empresas británicas hicieron importantes inversiones en Cuba. La familia Hunter compró varias fábricas y marcas, pero quizás la más importante de ellas sería en **1911** Ramon Allones, que aunque en 1927 se vendió nuevamente a la empresa Cifuentes y Co. propietaria de la famosa fábrica Partagas en La Habana, sería hasta 1970 la marca principal de Hunter en el Reino Unido.

Fue en **1935** cuando Menéndez y García eligieron a Hunter para distribuir su incipiente marca Montecristo en el Reino Unido. Esto fue dos años antes del acuerdo de venta de H. Upmann de entre Frankau & Co y Alonso Menendez en **1937**. Se dice que Jack Benham, director gerente de Hunter, fue quién creó el entonces revolucionario diseño para el emblema y la caja de los cigarros Montecristo; poco después moriría en la 2ª Guerra Mundial sirviendo como piloto en la Batalla de Inglaterra.

Así, las dos compañías: **Hunter**, distribuidor de Ramon Allones y Montecristo y **Frankau**, de H. Upmann, se enfrentaron por separado a la grave crisis que supuso la 2ª Guerra Mundial.

En **1940** se aplicaron estrictos controles en dólares a las empresas británicas. Cuba estaba en el área del dólar y no se podían ahorrar dólares por algo tan frívolo como los cigarros. La prohibición total del comercio de cigarros entre Gran Bretaña y Cuba persistió hasta 1953 y las restricciones no se levantaron finalmente hasta 1973.

Huelga decir que el período posterior a la guerra anunció cambios radicales.

En **1947**, Robert Freeman hijo, vendió J. R. Freeman, incluido J. Frankau, al gigante del tabaco Gallahers. Robert se unió al consejo de Gallaher, pero no funcionó, así que en 1953, justo cuando los controles en dólares comenzaron a levantarse, se separó de la compañía y compró J. Frankau. Un año después compró también John Hunter.

La familia Freeman mantuvo a las dos compañías comerciando por separado, pero ahora tenían una posición fuerte en el comercio británico de La Habana. Sin embargo, las perspectivas para el tabaco se tornaban sombrías por lo que en 1957, Robert Freeman decidió crear una nueva compañía con el corredor de tabaco en rama Roy Siemssen para crear Siemssen Hunter Group. En **1962**, **Nicholas Freeman**, hijo de Robert, se vinculó al grupo en el sector del cigarro y su primer movimiento fue integrar los negocios tabaqueros bajo una misma cabeza.

Y así, en **1963**, nació **Hunters & Frankau**, con Nicholas Freeman como director General y Presidente del Grupo Seimssen Hunter.